



La propuesta consiste en una estructura de madera laminada que abarca una luz de 30 metros, sostenida únicamente por dos soportes móviles ubicados en los extremos de las vigas principales. Este gesto técnico y arquitectónico permite cubrir una gran superficie sin interrumpir el suelo agrícola ni obstaculizar el libre tránsito de personas o equipos de cosecha. Se trata de una infraestructura mínima, la cual busca optimizar materiales, procesos y recursos sin renunciar a una expresión formal coherente con el paisaje rural. Los soportes móviles miden 6 metros de alto y están contruidos en madera laminada, elegida por su capacidad estructural, durabilidad y comportamiento frente a esfuerzos de flexión.

El elemento central de la propuesta es la sombra, entendida no solo como protección física, sino como generadora de confort. Para lograr esto, se instalan telas verticales que cuelgan desde la estructura de madera, actuando como filtros solares que reducen la radiación directa sin impedir la circulación del aire. Esta sombra ventilada mejora significativamente las condiciones térmicas del espacio de trabajo, reduciendo el estrés calórico y generando un ambiente más amable y saludable. A nivel constructivo, el proyecto privilegia sistemas de ensamblaje en seco, lo que facilita su transporte, montaje y eventual desmontaje.